



Pedro Jesús Solas

El pájaro pinto
Comedia en un acto y en verso

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Pedro Jesús Solas

El pájaro pinto

Comedia en un acto y en verso

PERSONAJES

DOÑA SOFÍA, madre de [Elisa].

ELISA.

RICARDO.

FEDERICO.

CARMEN, amiga de Elisa.

LUIS, amigos de Ricardo y Federico.

RAMÓN,

MARÍA, doncella de doña Sofía.

Acto único

Gabinete de paso con salida a un jardín por el fondo. Puertas a derecha e izquierda. En el centro y pendiente del techo, una jaula con un pájaro. Derecha e izquierda, entiéndase del espectador.

Escena I

DOÑA SOFÍA, ELISA, y MARÍA.

MARÍA Por el espejo lo vi,

llegose con gran cautela,
al aparador, abriole,
tomó manzanas y almendras,
luego llenó los bolsillos
de pasas y de galletas,
y por último, a los labios

aproximó una botella
con vino, apuró unos sorbos,
la dejó, cerró, y... afuera. 10
Por eso he dicho, señora,
que no es justo la inocencia
pague culpas que no son
suyas.

DOÑA SOFÍA Me basta esa prueba.

ELISA ¿Sabes, mamá, que Ricardo 15
tiene oculta en su cartera
aquella estampa tan linda?...

DOÑA SOFÍA ¿Cuál?

ELISA Una que representa
cierta batalla... ¿No sabes?
¡Aquella estampa que Herrera, 20
el pintor, trajo hace poco
y tú pusiste en la mesa
de la sala!...

DOÑA SOFÍA ¡Dios eterno!

¿Qué has dicho, Elisa?... ¡La escena
que representa a mi esposo 25
empuñando la bandera
de su batallón, batiéndose
contra las moriscas fuerzas!...
¡El postrer retrato suyo
al caer en la pelea 30
lleno de heridas gloriosas
que acabaron su existencia!
¡Dios mío, qué criatura!
Es menester que parezca
ese grabado enseguida. 35
¡Hay que buscarle sin pérdida
de minuto!

ELISA Pues le tiene
escondido en su cartera,
dentro del cajón de en medio
del buró.

DOÑA SOFÍA ¡Dile que venga! 40

¡Pero, cuidado! No digas
para qué le llamo. (Va a salir ELISA.)
(Cambia de opinión.) ¡Espera!
Mejor es que vaya usted,
María. Así no sospecha
la causa de que le llame 45
y viene sin resistencia.

(Vase MARÍA por la puerta del fondo.)

Y tú, Elisa, sé prudente
y no des pie a que te ofenda.
Ve a reunirse con tu amiga,
y jugad con las muñecas 50
en el jardín, hasta tanto
que os avise la doncella.

ELISA ¡Un beso!

DOÑA SOFÍA ¡Sí, hija de mi alma,
uno y mil, que tú eres buena!

(Se besan, y después ELISA sale corriendo por la puerta del fondo.)

Escena II

DOÑA SOFÍA.

¡Dios mío, qué criatura! 55
Sólo piensa en hacer mal,
en reñir con sus hermanos,
en comer y en enredar!
Ni el castigo le intimida
cuando comete un desmán, 60
ni le hace mella el consejo.
¡Increíble tenacidad!
Hay que poner coto a tanta
travesura. ¡Ya es demás!
Que si ahora a mucho se atreve, 65
luego a más se atreverá
si no se le sale al paso
con energía ejemplar.
Y el caso es que me da lástima
el castigarle. En su faz 70
veo impresas las facciones
de su llorado papá...
¡Ya viene!... Hay que ser severa
si he de hacerme respetar...
Aun es tiempo, que es muy joven, 75
de imponer mi voluntad.

Escena III

Dicha; RICARDO, FEDERICO, LUIS y RAMÓN, ataviados militarmente con espadas y banderas, y montados en palos.

RICARDO ¡Alto escuadrón!... ¡Alto, he dicho!

(A LUIS.) ¡Corneta, ten mi caballo

y espérame con la escolta

a la puerta del palacio, 80

en tanto hablo con la reina!

¡Dad media vuelta, y ¡cuidado!

que si al salir no os encuentro

esperándome formados,

os arresto, y además 85

os quedáis todos sin rancho.

Y ¡ojo! que al que se subleve

Le mando dar veinte palos.

¡Escuadrón!... ¡Fuera, a la puerta!

DOÑA SOFÍA (Con serenidad.) ¡Basta! ¡Sígueme, Ricardo! 90

(Vanse por la puerta de la izquierda DOÑA SOFÍA y RICARDO, éste haciendo gestos y amenazando con su espada a los demás niños.)

Escena IV

FEDERICO, LUIS, y RAMÓN.

FEDERICO (A LUIS.)

Mientras que mi hermano sale

nos sublevamos tú y yo

y nos vamos.

LUIS (Por RAMÓN.) ¿Y éste?

FEDERICO Espera

A Ricardo. Ahora los dos

en lugar de ser soldados 95

somos jefes.

LUIS ¿Y Ramón?

(RAMÓN se acerca a ellos.)

FEDERICO Ramón se queda como es:

soldado raso.

RAMÓN (Comprendiendo.) ¡Pues, no!
¡Yo soy capitán!

LUIS ¡Sargento!

RAMÓN ¿Sí? ¡Pues entonces no voy 100
con vosotros!

FEDERICO Y nosotros,
nos vamos en rebelión.

RAMÓN ¡En cuanto salga Ricardo,
ya veréis!

LUIS ¡Bien, pues... adiós!
Yo soy comandante.

FEDERICO ¡Bueno! 105
Y yo, coronel.

LUIS ¡No, no!

O somos los dos iguales,
o me quedo con Ramón,
¡Haz lo que quieras! Yo salgo
sublevado. (Monta en su palo.)

RAMÓN Pues los dos 110
Vamos contra ti. ¿Te rindes?
(Le amenaza, con su espada.)

LUIS ¡Date preso por traidor!

FEDERICO ¡Veremos quién vence a quién!
(Vase corriendo por el fondo.)

LUIS Ahora el capitán soy yo.

RAMÓN ¡No, señor! Somos lo mismo, 115

LUIS Pues... ¡capitanes los dos!
Sólo que yo mando a ti.

RAMÓN ¡Nada de eso! Eres mayor,
pero ¡no importa!

LUIS (Monta en su palo.) Pues... ¡mira!
Me sublevo. (Vase corriendo por el fondo.)

RAMÓN ¡Y también yo! (Ídem.) 120

Escena V

ELISA y CARMEN.

ELISA (A RAMÓN que sale.)

¡Qué tonto! a poco nos tira.

Ven, Carmen.

CARMEN Espera un poco,
porque al salir ese loco

me ha arrugado el traje. Mira.

(A la muñeca.)

¡Pobrecita! ¿Te ha hecho daño 125

Ramón? ¡Ven que te dé un beso!

¡Vaya con el muy travieso!... -

¡Ya tiene mi niña un año,

y va al colegio, y está

muy adelantada! ¡Hace flores, 130

y ayuda a hacer las labores

que la enseña su mamá!

¡Mona! ¡Anda, bésame tú

con tu boquita tan linda!

¡Qué preciosa es mi Florinda! 135

¡Ríete un poco! ¡Jú... jú!

(Dándole cariñosamente con el índice en la barba.)

ELISA Ahora las dos amiguitas

un beso se van a dar,

y luego van a jugar

al corro y a las visitas. 140

(A la muñeca de CARMEN.)

¿Ves que niña tengo yo

tan bonita, tan graciosa?

Sus mejillas son de rosa...

vamos ¡bésala!...

CARMEN ¡Así, no!

Inclínala no tropiecen 145

y se rocen... ¡Eso es!

ELISA Dale un besito, y después

otro, y otro...

CARMEN ¡Así no crecen,
con tanto mimo!

ELISA ¡Hija mía,

eso a las niñas no pasa! 150

Es a los gatos.

CARMEN En casa

hablaban el otro día,

y mi mamá, bien lo oí

dijo sólo «a los pequeños».

ELISA ¡Lo habrás soñado!

CARMEN ¡Sí sueños!... 155

¡Como me lo oyes a mí!

ELISA (Burlándose.)

Por eso tal vez no crezcan

las muñecas.

CARMEN (Muy formal.) ¡No te rías!

ELISA Dices unas tonterías...

CARMEN Puede que tales parezcan, 160

pero lo que oí te digo.
ELISA Bueno, pues dejemos eso. (A su muñeca.)
¡Anda, dala tú otro beso!
y... a poneros el abrigo.
CARMEN Las niñas van al teatro 165
porque han sido muy formales.
ELISA ¡Vaya! Fuera delantales...

(Se le quita a su muñeca y CARMEN a la suya.)

Iremos juntas las cuatro.
El coche a la puerta está.
CARMEN ¡Qué hija tan mona! (A su muñeca.)
ELISA (A la suya.) ¡Y qué linda! 170
¡Quiérela mucho a Florinda
y bésala a su mamá!

(Besan las dos a la respectiva muñeca de su amiga, en cuyo acto las sorprende RICARDO.)

Escena VI

Dichas, y RICARDO, muy hosco.

RICARDO ¡Tontas! ¡Simples!
ELISA ¿Ya han venido?
¡Carmen, vámonos de aquí!
CARMEN ¡Sí, vamos!
RICARDO Niñas más bobas, 175
no se encuentran en Madrid.
ELISA Pues, hijo, puedes hablar,
porque mirándote a ti
se ve al chicuelo más tonto
del orbe.
CARMEN (Burlándose.) ¡Si es el Kronprinz! 180
RICARDO Si no os marcháis pronto, agarro las
muñecas y...
ELISA (Desafiándole.) Por mí,
puedes hacer lo que quieras.
Pero a mamá he de decir
lo que hagas.
CARMEN (Calmándola.) ¡Vamos, Elisa! 185
ELISA ¿Has visto el chisgarabís
qué geniecito tan malo

tiene?...

CARMEN (Ídem.) ¡Vamos de aquí!

RICARDO ¿Chisgarabís, he? Veremos

(Acercándose a ellas.)

cuando me puedo reír 190

de tus tontas amenazas,

de tu muñeca y de ti.

ELISA ¡Chiquillo, a ver si nos dejas!

CARMEN (Conciliando.) ¡Elisa, ven al jardín!

ELISA Antes va a saber mamá 195

lo que ha dicho ése.

RICARDO ¡Sí, sí!

Corre, chismozona, y cuenta

lo que quieras.

ELISA Con decir

la verdad, tengo bastante.

(Vanse ELISA y CARMEN por la izquierda.)

RICARDO ¡Di algo, y te acuerdas de mí! 200

Escena VII

RICARDO.

Al fin estoy solo ya
y puedo, sin que mamá
se entere de lo que pasa,
castigar a quien está
traicionándome en mi casa. 205

(Dirigiéndose al pájaro.)

Ahora mismo voy a ver,

bichejo de mal instinto,

si a contar vas a volver

lo que hago o dejo de hacer.

¡Ya verás, pájaro pinto! 210

(Coloca una silla bajo de la jaula, y sin subir, increpa al pájaro.)

Por ti mamá se disgusta,

me riñe y se desazona:

la venganza es, pues muy justa,

que a quien acusar le gusta

nadie el daño le perdona. 215

Y no te vale callar

pues sé que sabes hablar
y descubrir cuanto pecho.
(Se sube a la silla.)
¡No te sirve hacer el sueco;
todas las vas a pagar! 220
¿Quién ha dicho que cogí
la estampa? ¿Quién descubrió
el que me comiese yo
la fruta, y lo que bebí?
¿Quién ha sido el que contó 225
si he quitado a Federico
los soldados que tenía?
¿Quién que a Elisa el acerico,
se lo rompió el otro día?...
¡Te voy a cortar el pico! (Amenazándole.) 230
Ahora quieras o no quieras,
vas a quedar castigado
por todo lo que has contado.
(Baja de la silla coge una tijera que habrá sobre una mesa, y vuelve a subir.)
¡Justamente aquí hay tijeras,
pajarillo deslenguado! 235
Así veremos después
si le cuentas a mamá
lo que hacer a mí me ves...
de hoy más ya no te valdrá
el pico.

(Al tiempo de acercar las manos a la jaula para introducir la tijera, ELISA y CARMEN, que salen por la izquierda le ven, ELISA da un grito, y las dos niñas se vuelven atrás sin que las vea RICARDO.)

ELISA ¡Ay!
RICARDO (Asustado y mirando alrededor.)
¡Cielos! ¿Quién es? 240
¿Quién se quejó?... ¡A nadie veo!...
¡Y el ¡ay! le oí bien distinto!...
Que ha sido el pájaro creo...
¡Sí! El temor que siente el reo:
¡Habla, habla, pájaro pinto! 245
¡Anda, charla, cotorrón,
chismoso!... ¡Pide perdón,
o en castigo a tu vileza
te corto sin remisión,
no ya el pico, la cabeza!... 250
(Vuelve a acercar la tijera a la jaula.)

Escena VIII

Dicho; FEDERICO, entre LUIS y RAMÓN que le traen desarmado y atado codo con codo con un pañuelo. Entran por el fondo.

LUIS ¡Al calabozo, traidor!

RAMÓN ¡General, aquí está preso
este soldado!

FEDERICO (A RICARDO.) ¿Qué haces?

RICARDO Que sin duda el majadero
ha dado un vuelo en la jaula, 255
y ha tirado por el suelo
la escarola. (Baja de la silla.)

RAMÓN Hemos tenido
que sostener un encuentro,
y me ha dado una estocada.

LUIS ¡Se ha sublevado!

RAMÓN ¿Qué hacemos 260
con él, general?

FEDERICO ¡Soltadme!

LUIS ¡Cállese usted, prisionero!

RICARDO ¡A ver! ¡Consejo de guerra!
¿Qué ha sido?

LUIS Que este insurrecto
se ha escapado de la guardia 265
abandonando su puesto.

FEDERICO ¡General, ellos también!

RAMÓN ¡Cállate! No hablan los presos.

RICARDO ¿Y por qué se ha sublevado?

LUIS Porque quiere ser rey nuestro. 270

FEDERICO ¡No, señor! Di la verdad.

RAMÓN Coronel del regimiento.

RICARDO ¡Está bien! pues en castigo,
llevadle al internadero
y le tenéis encerrado 275
dentro del cajón del perro
hasta que vaya, después
que la reina sepa el hecho
y ella decida la pella
que debe imponerse al preso. 280

Y si se escapa, al cobarde
que le deje huir, le encierro
en su lugar, y le formo
sumaria, y sin miramientos

se le pegan cuatro tiros. 285
Con que ya lo sabéis, dentro
del cajón...
FEDERICO ¡Eso no vale!
Me indultabas.
RICARDO Pues, no quiero.
FEDERICO ¿No? ¡Pues, me escapo! (Forcejea.)
LUIS (Sujetándole.) ¡Están verdes!
RAMÓN ¡A la perrera!
FEDERICO (Disgustado.) ¡No juego! 290
RICARDO ¡Escuadrón! Atadle bien
y llevaros el prisionero.
LUIS Y para que no se escape
y esté seguro, tendremos
que atarle además las piernas. 295
RAMÓN Mejor es ponerle al cuello
para que se nos vaya
el collar.
LUIS ¿Cuál?
RAMÓN ¡El del perro!
FEDERICO ¡Pues qué! ¿Soy un chucho yo?
RICARDO ¡Marchen!
LUIS ¡Andando! (A FEDERICO.)
RAMÓN (A FEDERICO.) ¡Ligero! 300
RICARDO ¡Qué os estéis los dos con él
hasta que yo vaya luego!

(Vanse por el fondo todos menos RICARDO. Después que han salido, éste vuelve a tomar la tijera que habrá dejado sobre la mesa y se encara con el pájaro.)

Y ahora tú, pájaro pinto,
a pagar el mal que has hecho.
(Subiéndose a la silla.)
Te daré un tijeretazo, 305
y cuando tengas de menos
el pico, abriré la jaula,
tú remontarás el vuelo,
y creerán que la doncella
es la culpable de ello. 310
Así después de vengarme,
carga otro con el mochuelo.

Escena IX

DOÑA SOFÍA, ELISA, CARMEN y RICARDO. Luego, MARÍA.

DOÑA SOFÍA ¡Ricardo! ¿Qué haces ahí? (Enfadada.)

CARMEN ¡Pobre pajarito! (Compadecida.)

DOÑA SOFÍA ¿Qué haces?

RICARDO (Aturdido.) Estaba viéndole...

DOÑA SOFÍA ¡Pronto! 315

Baja de esa silla y dame
la tijera, que en tu mano
instrumento es de maldades.

(Baja RICARDO, quita la silla y entrega la tijera a su mamá.)

¿Qué ibas a hacer?

RICARDO ¡Nada!.. Verle...

ELISA ¡Nada, y quería matarle! 320

RICARDO ¿Qué sabes tú, bachillera?

DOÑA SOFÍA Hijo mío, no, no trates

de negar la acción inicua
que ibas a hacer. Ya es bastante
mi indulgencia, y menester 325
es ya que en rigor se cambie.

Ni mi cariño te enmienda,
ni corrigen tu carácter
díscolo, duro y rebelde
los consejos de tu madre, 330
y es fuerza el que por bien tuyo
de hoy más severa te trata.

Esta tarde no meriendas;
y mañana mismo, sabe
que te llevaré a un colegio 335
donde deben enseñarte

a ser bueno y obediente,
dócil, sumiso y amable,
del que no saldrás en tanto
no te corrijas y ablandes; 340

y ni vendrás nunca a casa,
ni iremos a visitarte
ninguno, mientras no sepa
que eres digno de tu madre.

CARMEN (Aparte.) ¡Pobre Ricardo!

RICARDO (Suplicante.) ¡Mamá! 345

DOÑA SOFÍA ¡Nada, nada! Ya lo sabes.

MARÍA (Desde la puerta de la izquierda.)

¡Señora! Ya está en la mesa
la merienda.

ELISA (Con pesar.) ¡Pobrecillo!

RICARDO (Suplicante.) ¡Mamá! ¡Escucha!
DOÑA SOFÍA (Desentendiéndose.)
Vamos, niñas; id delante. 350

(Al ir a salir por la izquierda todos menos RICARDO, que está cabizbajo y triste, se detiene por la llegada de FEDERICO y sus amigos.)

Escena X

Dichas, FEDERICO que entra corriendo, y riéndose, y tras de él RAMÓN y LUIS.

FEDERICO ¡Ya está libre el prisionero!
LUIS Ahora te cojo yo aquí.
FEDERICO ¡Estoy en sagrado!
RAMÓN ¿Sí?
¡Lo veremos, marrullero!
Aunque nos has engañado; 355
no ha de valerte la treta.
FEDERICO En palacio se respeta
al que se acoge a sagrado.
¿Verdad, Ricardo?
(Reparando en la tristeza de RICARDO.)
¿Qué tienes?
¿Estás malo?... ¿Qué es, mamá? 360
DOÑA SOFÍA Que castigado hoy está
por lo que ha hecho.
ELISA Carmen ¿vienes?
CARMEN ¡Espera!
LUIS (A RICARDO.) ¿Qué has hecho?
RAMÓN (Ídem.) Pues,
¿Qué ha pasado aquí?
RICARDO Ha pasado...
FEDERICO ¡Qué! ¿También te has sublevado? 365
RICARDO Ya os lo contaré después.
FEDERICO ¡No, porque si has hecho un yerro,
ya conoces el castigo!
El que has usado conmigo:
preso en el cajón del perro. 370
Y por si te has de escapar
como yo, será prudente
que te pongan prontamente
sujeto con el collar.
ELISA (Con severidad.) ¡No te burles!

DOÑA SOFÍA Hoy Ricardo, 375

para que a ser bueno aprenda,
va a quedarse sin merienda;
y mañana, sin retardo,
irá a un colegio de interno
para que él aprenda allí 380
lo que no ha aprendido aquí,
a mi lado.

MARÍA (Admirada.) ¡Dios eterno!

¿Pues, qué ha hecho, señora?

DOÑA SOFÍA Él sabe

cuánto su mamá le quiere;
pero sin duda prefiere 385
que mi cariño se acabe
cuando obra tan sin razón
y muestra tan mal instinto;
que herir al pájaro pinto
es tener mal corazón. 390

RAMÓN ¿Le ha herido?

LUIS ¡Valiente trola

antes nos quiso espetar
diciéndonos, que iba a dar
al pajarito escarola!

DOÑA SOFÍA ¿Por qué le ibas a hacer daño? 395

RICARDO Porque cuenta, lo que ve

y lo que oye, y porque
por él me has dado un regaño.

LUIS ¿Qué habla dices? ¡No me explico!..

FEDERICO ¿Y qué querías? ¿matarle? 400

RICARDO Sólo quería cortarle

por ser hablador, el pico.

DOÑA SOFÍA ¡Pues si él nada malo inventa

y dice sólo lo que
hacer en ti siempre ve, 405
tu culpa entonces se aumenta!

No es culpable, no, el espejo
que los defectos retrata,
si no el menguado que trata,
de verse joven, si es viejo. 410

Si él refiere tus acciones
y ellas merecen castigo,
contra él, que es solo un testigo,
no es justo que tú te encones.

Censura y corrige el mal; 415

de que eres único autor,

y no emplees tu rigor

como el viejo del cristal.

LUIS (Por el pájaro.)

¿Pero es cierto que habla?

RICARDO ¡Y claro!

CARMEN Otro tiene mamá en casa 420
que refiere cuando pasa.

RAMÓN ¡Es un pájaro bien raro!

DOÑA SOFÍA Niños: vuestra inexperiencia,
propia de tan corta edad;

la aversión a la maldad 425

que reprueba la conciencia;

el más leve movimiento

que la malicia delata,

el temor que se retrata

en la faz; el pensamiento 430

sorprendido; el proceder

la educación recibida...

a toda madre advertida

bastan para comprender

cuanto hacéis de malo o bueno, 435

sin que haya necesidad

de la extraña habilidad

de un ave a lo humano ajeno.

Salid de ese laberinto

propio de la inexperiencia, 440

y obrad bien por la conciencia,

no por el pájaro pinto.

RAMÓN Entonces...

RICARDO ¡Mamá, perdón!

ELISA ¡A hacerlo no volverá!

CARMEN ¡Desde hoy se corregirá! 445

FEDERICO ¡Te lo pide el escuadrón!

DOÑA SOFÍA ¿Reconoces, pues, tu yerro? (A Ricardo.)

RICARDO ¡Sí, mamá!

(DOÑA SOFÍA besa en la frente a RICARDO.)

FEDERICO (Muy grave a RICARDO.)

¡Y queda advertido

que otra vez serás metido

dentro del cajón del perro! 450

LUIS ¡Y se te atarán las manos!

¡Y se te pondrá el collar!

DOÑA SOFÍA (Sonriente.) ¡Vamos, id a merendar

todos, cual buenos hermanos!

FEDERICO (A RICARDO.) ¡Estás indultado! Ven. 455

RICARDO ¡Viva la reina, lanceros!

TODOS ¡Viva!
FEDERICO ¡A merendar!
ELISA ¡Ligeros!
RICARDO Tú eres la reina. (A DOÑA SOFÍA.)
DOÑA SOFÍA (Sonriendo.) ¡Bien, bien!
MARÍA. Mas falta lo principal.
Falta que la concurrencia 460
aplauda. (Por el público.)
RICARDO ¡Brava ocurrencia!
DOÑA SOFÍA (Al público.) ¿No aplaudís al general?

(Los niños, formados ante el público, presentan armas y cantan la Marcha Real.)

Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Súmese como **voluntario** o **donante**, para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.

